

PALLADIO AND HIS LEGACY. A TRANSATLANTIC JOURNEY.

Hind, C.; Murray, I. (ed.). Marsilio, Venecia, 2010. 179 págs.

ISBN: 978-88-317-0652.

En el año 2008 se conmemoraba el quinto centenario del nacimiento de Andrea Palladio y con motivo de tal efeméride se organizó una extraordinaria exposición que estuvo instalada en Vicenza, Londres, Barcelona y Madrid, y que tenía como complemento dos importantes libros editados por el *Centro Internazionale di Studi di Architettura Andrea Palladio* en los que se recogen contribuciones de muchos de sus habituales colaboradores¹. Cuando se vio que esta muestra no viajaría a los Estados Unidos se decidió organizar otra que estuvo en Nueva York de abril a agosto de 2010 y que se podrá visitar en Milwaukee y Pittsburg a lo largo del 2011. En ella, a través de dibujos de arquitectura, libros y maquetas, se exponen tres grandes temas: los diseños de Palladio, la difusión de su obra en y a través de Inglaterra, y su legado en América. Y precisamente para ilustrar al visitante de esta exhibición se ha editado el catálogo que aquí se reseña.

El libro se estructura en una introducción, consistente en dos artículos de los profesores James Ackerman y Howard Burns, y los restantes contenidos divididos en tres grandes bloques temáticos que se corresponden con las tres partes que integran la exposición. Estos tres grandes capítulos, a su vez, se organizan con estudios introductorios y un catálogo razonado.

Siguiendo el orden de la publicación, James Ackerman, el actual decano de la Historia de la Arquitectura, con la brillantez que caracteriza los trabajos que ha publicado a lo largo de su dilatada carrera académica, es capaz de trazar en pocos párrafos e incidiendo en los aspectos fundamentales el contenido de la exposición y los tres asuntos en ella abordados, centrandos los temas necesarios para comprender la figura de Palladio y sus epígonos ingleses y americanos, y sintetizando de manera ejemplar y con magis-

trales trazos una bibliografía que es verdaderamente ingente.

Por su parte, Howard Burns reflexiona en su aportación sobre el hecho de que Palladio, habiendo escrito uno de los tratados más difundidos e influyentes en la Historia de la Arquitectura, no haya explicado en él de manera clara cuestiones técnicas sobre dibujo y diseño arquitectónico. Comienza llamando la atención sobre el hecho de que otros tratadistas sí hubieran desarrollado este tema e, incluso, el propio Palladio lo hubiera glosado en, por ejemplo, cartas. Asimismo, al recordar el papel capital que el dibujo juega en la actividad profesional palladiana, sitúa Burns en su contexto quinientista el término *proyecto*, al que tanta importancia da la historiografía y la profesión arquitectónica actualmente, para insistir en que Palladio, más que de un *diseño* genérico, habla de hacer muchos *disegni*. Así las cosas, y aun cuando el arquitecto tuviera en su cabeza una idea global del edificio, a través de sucesivos dibujos se pueden ver registradas en el papel una progresión de operaciones mentales. Precisamente el dibujo, sostiene Burns, jugaba un papel fundamental en la actividad palladiana, no sólo a la hora de estudiar la arquitectura del pasado —que consideraba superior a la de su tiempo—, sino también a la hora de idear y transmitir sus propias elucubraciones y proyectos. Además de por otras razones, porque el dibujo permitía adquirir clara consciencia de la relación de la obra con el entorno, toda vez que pone negro sobre blanco la consecución de los objetivos de *firmitas*, *utilitas* y *venustas*, así como los aspectos económicos vinculados con la construcción.

El profesor Burns es capaz, a partir de ideas y textos del propio Palladio, de escribir en unas pocas líneas una especie de manifiesto arquitectónico de este autor tan claro como sintético,

para concluir su artículo defendiendo que el verdadero proyecto palladiano era reconstruir las ciudades y reestructurar el campo del Véneto y, por extensión, el resto del mundo. Y, en cierto modo, y gracias a la claridad a la hora de escribir y organizar su tratado, parte de este intento fructificó.

Después de estos dos ensayos introductorios, viene la primera parte del catálogo, dedicada a los dibujos de Palladio. Consta de un artículo de Guido Beltramini que sirve como marco y estudios pormenorizados de las 34 fichas que constituyen esta sección.

El artículo de Beltramini es interesante porque el autor insiste en hacer algo que muchas veces los historiadores del arte, obsesionados con encontrar un documento que confirme cuestiones que tienen delante de sus propios ojos, pasan por alto, y es el estudiar de manera directa la propia obra de arte. En este caso, Beltramini propone que a partir de pequeños datos de los dibujos arquitectónicos se pueden averiguar aspectos del carácter, el modo de concebir la profesión o la visión del mundo del arquitecto, y fijándose en los detalles destaca ciertas dataciones y enfatiza ciertos aspectos de la biografía palladiana que, además de los éxitos de los que sus estudiadas piedras son rotundos testigos, está asimismo compuesta por muchos otros proyectos y dibujos que nunca pasaron del papel.

Beltramini, Pierre Gros y Charles Hind son los responsables de las fichas de catálogo correspondientes a esta sección, integrada por dibujos palladianos de contenidos diversos: de la Antigüedad, realizados a partir de las descripciones de Vitruvio, diseños arquitectónicos propios y, finalmente, dibujos tanto preparatorios como incluidos y descartados en sus célebres *Cuatro libros de arquitectura*. Cada ficha incluye cronología, transcripción de las leyendas, dimensiones y escala, historia y propietarios del dibujo, ubicación actual, un completo y preciso comentario y la bibliografía específica.

La segunda sección del libro se centra en las ediciones de la obra de Palladio y la difusión del "anglo-palladianismo". Se compone de dos artículos y catorce fichas de catálogo. El primero de los ensayos, firmado por Charles Hind e Irena Murray, desarrolla la entrada de las ideas y los libros palladianos en Inglaterra a principios del

siglo XVII y sus ediciones y traducciones en la isla durante los siglos XVII y XVIII. Asimismo, se aproxima a la cuestión de hasta qué punto muchos de estos libros llegaron a las colonias americanas, y a las ediciones e imágenes que allí fueron publicadas antes de la presidencia de Jefferson.

El segundo artículo de este bloque temático corre a cargo de Warren Cox y en él se analiza la presencia de libros de arquitectura en las bibliotecas americanas del siglo XVIII. Se destaca la abundancia de libros de carpintería y el mucho más reducido volumen de tratados de corte vitruviano, y se presta atención a las bibliotecas más importantes del momento, a saber, las de Thomas Jefferson, William Buckland y Peter Harrison, de las que adjunta en apéndices los títulos relacionados con la arquitectura.

Las fichas de catálogo correspondientes a este apartado, con los contenidos estructurados como las anteriormente mencionadas, incluyen ediciones dieciochescas de Palladio y de otros tratados de arquitectura y carpintería, como los de Hoppus, Langley, Robert Morris, Swan o Pain, con precisos comentarios de Charles Hind e Irena Murray.

Finalmente, la tercera sección del libro está consagrada al eco de Palladio en América. Consta de dos artículos y doce fichas de catálogo. El primero de los artículos lo escribe Calder Loth y en él se repasa someramente la presencia de Palladio y la difusión de su tratado desde el siglo XVIII, para analizar después su eco real en edificios construidos. Incide en la importancia que el erudito presidente Thomas Jefferson tuvo en tanto que difusor de las ideas palladianas en los Estados Unidos y en cómo en una ciudad de poder y representación como es Washington DC el eco de esta arquitectura llega hasta el siglo XX.

El último artículo corre a cargo de Timothy Richards, especialista en hacer maquetas de edificios, que divaga sobre su profesión en la Francia que conoció Thomas Jefferson y la importancia del modelo para comprender la arquitectura.

De las últimas fichas de catálogo se encarga Calder Loth. Se refieren a maquetas actuales de edificios de eco palladiano de diversas cronologías y, en cierto modo, a través de ellas se recorre toda la Historia palladiana de América; desde edificios públicos y privados de la Nueva Inglate-

rra y la Virginia coloniales, pasando por algunas contribuciones de su erudito tercer presidente, hasta llegar a edificios tan simbólicos y modernos como el Capitolio, el Tribunal Supremo y la National Gallery de Washington DC, o la neoyorquina Bolsa del 11 de Wall Street.

En conclusión; este libro, magnífica y profusamente ilustrado, es por méritos propios mucho más que el catálogo de una importante exposición cuidadosamente organizada; supone un excelente modo de introducirse con rigor en la ingente bibliografía existente sobre la obra de Andrea Palladio y sus ecos a partir del estudio

directo de dibujos de arquitectura, tratados y maquetas y, en cierto modo, constituye la mejor actualización disponible a día de hoy del libro que Robert Tavernor dedicó al estudio de *Palladio y el palladianismo* que, no por casualidad, se ha convertido en todo un clásico con el que introducirse en este fascinante tema².

Carlos Pena Buján
Escuela Española de Historia y Arqueología
en Roma
Fundación Pedro Barrié de la Maza

NOTAS

¹ BARBIERI, F. et al. (ed.): *Palladio, 1508-1580. Il simposio del cinquecentenario*. Venecia, Marsilio, 2008 y BELTRAMINI, G.; BURNS, H. (ed.): *Palladio*. Vicenza, Marsilio, 2008.

² TAVERNOR, R.: *Palladio and Palladianism*. Londres, Thames and Hudson, 1991.